

Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 4722 1251 y 4487 2507

SE AFIANZA UN NUEVO RECORD **21/03/07**

La actual campaña gruesa ingresa en el tramo final, esperándose rendimientos destacados que proyectan una producción record de soja y maíz.

SIN EXCUSAS CLIMÁTICAS

Por lo general y principalmente en la región pampeana, la variabilidad climática es un factor de importante incidencia sobre la producción de granos. La biotecnología y la capacidad de manejo de los productores, han logrado mitigar eficientemente este efecto, sin embargo y aún bajo estas circunstancias, la oferta de agua y el comportamiento térmico, protagonizan una buena porción de los altibajos que muestran los rendimientos al cierre de una campaña. Particularmente, la cosecha 06/07, no encuentra en el clima un factor limitante para los rindes.

Si bien a principios de noviembre quedaban sectores del oeste cordobés que aún no se habían reposicionado satisfactoriamente con la humedad del suelo, la implantación de maíz y soja se llevó adelante cumpliendo con las intenciones previstas o incluso superando las expectativas iniciales, si de maíz se habla.

Hacia el mes de diciembre la máxima intensidad del fenómeno de El Niño, se tradujo en lluvias muy abundantes sobre la provincia de ER. Las mismas se extendieron hacia el centro sur de SF, gran parte de CB y gran parte de BA, con registros que también superaron el patrón normal de lluvias.

Esta distribución de precipitaciones generó condiciones de humedad muy satisfactorias en plena etapa de floración del maíz. Dado que las temperaturas tampoco fueron demasiado rigurosas a lo largo del mes de enero, este cultivo se hizo sin sufrir estrés hídrico. La excepción se observó en el sur bonaerense donde el mes de enero fue muy seco, condición que se proyectó hasta la segunda quincena de febrero, impactando también sobre el desarrollo del girasol.

Puede decirse que a lo largo de esta campaña gruesa y principalmente durante enero y parte de febrero, el centro oeste y sur de BA, como así también el centro sur de LP, fueron las zonas que llevaron la peor parte. A pesar de ello, las sojas de segunda han mostrado una notable recuperación desde que se observó la mejora pluvial de mediados de febrero. La soja de primera, algo mas golpeada por la sequía, todavía mantiene expectativas de dejar rindes favorables. En este tramo final las sojas mas atrasadas quedan expuestas a las primeras heladas del mes de abril.

La zona núcleo, en ningún momento de esta campaña presento valores de humedad por debajo de los niveles adecuados, incluso cuando se observaron períodos secos relativamente extensos, principalmente en enero.

Hacia finales de febrero y ya sin que se observaran los efectos de El Niño, un notable cambio en el régimen pluvial generó una nueva sobreoferta de agua, la cual se tradujo en excesos hídricos en gran parte de ER y la zona núcleo. Esta condición recién en la última semana ha comenzado a evolucionar hacia niveles normales de humedad.

De lo expuesto, se deduce que a lo largo de toda la campaña gruesa no se han presentado factores climáticos adversos, principalmente en los momentos críticos de los cultivos. Desde el punto de vista de la soja y el maíz los lotes que pueden haber sufrido estrés hídrico en el sur de la región pampeana, no son relevantes respecto del área total. Eventualmente la última semana de febrero y los primeros días de marzo fueron caracterizados por condiciones que favorecieron la propagación de enfermedades de fin de ciclo. Sin embargo los expertos en agronomía, no están asignando importancia a la potencial pérdida de rinde debido a esta causa. Las estimaciones oficiales y las privadas coinciden en una producción sojera que alcanza una cifra cercana a las 45 millones de toneladas. Este año, al aumento de área sembrada se le suma un rinde medio que, a nivel nacional, superará el de campañas anteriores. En maíz, los números también son optimistas proyectándose valores del orden de 22 millones de toneladas.

Por otra parte, el clima también ha sido muy favorable en las principales zonas de producción de soja de Brasil y Paraguay, lo cual califica a esta campaña como excepcional en cuanto a la extendida bonanza climática. En sectores muy limitados se dieron pulsos secos sostenidos y cuando los hubo las sementeras contaban con buenas reservas de humedad. Consecuentemente el complejo sojero Sudamericano contará este año con una producción extraordinaria, la cual no será sencilla de reproducir.

LA ENTRADA AL OTOÑO

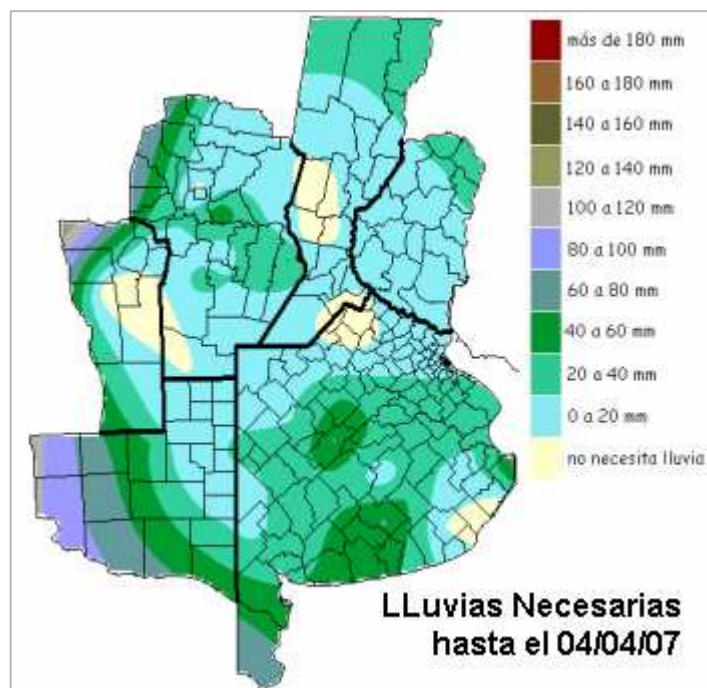
Se perfila una distribución de lluvias favorable para el avance de cosecha. Retroceden los suelos saturados debido a la importante insolación de las últimas jornadas y si bien se perfilan lluvias en el corto plazo las más importantes se ubicarían sobre el sur de la región pampeana. Las precipitaciones alcanzarían la zona núcleo durante el viernes pero en general con valores del orden de los 20 mm.

Recordamos que desde el punto de vista climático la entrada al otoño es fundamental para la zona agrícola ganadera del sudoeste de la región pampeana. Durante el próximo mes deberán generarse las recargas de perfil necesarias como para afrontar los meses fríos. Dentro de este periodo la zona solo recibe lluvias modestas, las cuales sirven para mantener la humedad del perfil si este se halla cargado adecuadamente. Eventuales deficiencias son muy poco probables de revertir al ingresar al mes de mayo. Actualmente la zona ha recuperado razonablemente el nivel de humedad y si la realidad confirma los pronósticos, se estaría generando un entorno favorable para el desarrollo de las pasturas y el próximo comienzo de la campaña fina. De afianzarse la recuperación de humedad que se ha evidenciado en el último mes en la zona, las perspectivas para el sector son favorables luego de dos campañas donde la sequía fue protagonista principal.

Partiendo de las reservas actuales de humedad, puede estimarse cual es la necesidad de lluvias para mantener o alcanzar un nivel de humedad adecuado en las distintas zonas de la región pampeana.

Obviamente gran parte de la región cuenta con reservas de humedad satisfactorias, que en vastos sectores de la zona núcleo incluso están por encima de los valores normales de la época. Si además tenemos en cuenta que los cultivos ya prácticamente

no tienen demanda y las horas de sol comienzan a retroceder, los requerimientos hídricos no se caracterizan por mostrar valores de lluvia difíciles de lograr.



Del centro para el sur de BA y LP, presentan la mayor demanda. La misma posiblemente se satisfaga, al menos parcialmente, en las próximas 48 horas. Eventualmente hasta principios de abril se observarían otros eventos que permitirían afianzar un nivel de humedad satisfactorio en la mayor parte de las zonas agrícolas ganaderas del país.